



Orientación pedagógica de la escuela como medio de prevenir los delitos.—Instituciones Salesianas.

El aumento de la delincuencia precoz es un hecho triste que no admite discusión; como no la admite tampoco que sea una llaga propia de los grandes centros de población.

La emigración de la población rural hacia las grandes ciudades fabriles; la desorganización del hogar doméstico; la enseñanza láica, que ha arrancado de las conciencias todo freno moral y el respeto á la autoridad; las crisis económicas, que cada día hacen más aguda la lucha por la existencia, han abierto la profunda llaga de la criminalidad infantil.

En los más bajos estratos sociales fermentan mil elementos en descomposición. De la familia no existe más que una sombra. El niño todavía va á ella para comer y dormir, pero el resto del día vive en el más deplorable abandono moral. Abandonado á sí mismo desde la mañana á la noche vaga, lejos del hogar, presa de todas las tentaciones de la calle y de los consejos y ejemplos de compañeros perversos. La calle lo habitúa al ocio, á una vida de vagancia, al espectáculo de la prostitución, de pordiosear, de engañar, del delito que, tarde ó temprano, le envolverá en sus redes. Y entonces vendrá la cárcel, el alejamiento definitivo del trabajo, el contacto con seres